

MUCHAS GRACIAS

PADRE AGUSTÍN GUZMÁN GUTIÉRREZ



POR SU SERVICIO
EN NUESTRA
COMUNIDAD
PARROQUIAL

LO
ENCOMENDAMOS
AL SEÑOR DE LA
MISERICORDIA
PARA QUE LO
ACOMPañE EN SU
NUEVO DESTINO

BIENVENDO

PADRE JUAN MEDRANO

NUESTRA COMUNIDAD
PARROQUIAL LO RECIBE
CON LOS BRAZOS
ABIERTOS



PARROQUIA DEL SEÑOR DE LA MISERICORDIA
DE UNIÓN DE SAN ANTONIO, JALISCO.

DÍA DEL SEÑOR XXIV DOMINGO ORDINARIO

SEÑOR DE LA MISERICORDIA
TEN PIEDAD Y MISERICORDIA DE NOSOTROS Y DEL MUNDO ENTERO

13 de Septiembre del 2020
No. 104

MONICIÓN DE ENTRADA.

Llenos de ese amor misericordioso de un Dios clemente y compasivo, que siempre está dispuesto a perdonar nuestras ofensas, comencemos esta Santa Eucaristía.

GLORIA.

ORACIÓN COLECTA.

Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo..

MONICIÓN PRIMERA LECTURA.

Dios nos pide atender las ofensas recibidas con misericordia y llegar al perdón. Como Dios perdona gratuitamente los pecados, de esa manera el hombre debe perdonar a su hermano.

PRIMERA LECTURA.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 27, 33-28, 9

Cosas abominables son el rencor y la cólera; sin embargo, el pecador se aferra a ellas. El Señor se vengará del vengativo y llevará rigurosa cuenta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón, se te perdonarán tus pecados. Si un hombre le guarda rencor a otro, ¿le puede acaso pedir la salud al Señor?

El que no tiene compasión de un semejante, ¿cómo pide perdón de sus pecados? Cuando el hombre que guarda rencor pide a Dios el perdón de sus pecados, ¿hallará quien interceda por él?

Piensa en tu fin y deja de odiar, piensa en la corrupción del sepulcro y guarda los mandamientos.

Ten presentes los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo. Recuerda la alianza del Altísimo y pasa por alto las ofensas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL.

Del salmo 102, 1-2.3-4.9-10.11-12.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía; que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor no nos condena para siempre, ni nos guarda rencor perpetuo. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus

hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama.
R/.

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA.

San Pablo nos dice cual es la actitud que se debe tener ante la vida, “hacerlo todo en el nombre del Señor”. Desde que fuimos redimidos por Cristo, ya nadie vive para si mismo, sino para el Señor.

SEGUNDA LECTURA.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 14, 7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO.

Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

R/.

EVANGELIO.

Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 21-25

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonado? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El

servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’.

Pero el otro no quiso escuchado, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’. Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”.
Palabra del Señor.

CREDO.

PLEGARIA UNIVERSAL.

Imploremos, hermanos, la misericordia de Dios y pidámosle que escuche las oraciones de los que hemos puesto nuestra confianza en él. después de cada petición diremos. **Escúchanos, Padre.**

1.- Para los obispos, los presbíteros y diáconos pidamos al Señor una vida santa, tal como corresponde a su ministerio, y el premio abundante de su trabajo. **Oremos.**

2.- Para los que gobiernan las naciones y tienen bajo su poder el destino de los pueblos pidamos el don de la prudencia y el espíritu de justicia. **Oremos.**

3.- Para los enfermos e impedidos pidamos al Señor la fortaleza necesaria a fin de que no se desanimen ante las dificultades y vivan alegres en la esperanza de los bienes eternos. **Oremos.**

4.- Para nosotros mismos y para nuestros familiares, amigos y bienhechores pidamos al Señor que nos conserve y aumente los bienes que con tanta generosidad nos ha concedido. **Oremos.**

Señor Dios, compasivo y misericordioso, que siempre perdonas a los que perdonan a sus hermanos, escucha nuestras oraciones y crea en nosotros un corazón nuevo, como el reflejo de Cristo. Olvide las ofensas recibidas y recuerde a los demás hasta qué punto tú nos amas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN.

Cfr. Sal 35, 8

Señor Dios, qué preciosa es tu misericordia. Por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

AVISOS PARROQUIALES

Domingo 13 de septiembre Misa de acción de Gracias a las 12:00 Templo Parroquial del Padre Agustín Guzmán, encomendarlo en la nueva misión que prestará en Linares Nuevo León. Así mismo Recepción del Padre Juan

Medrano recién ordenado, que iniciará su ministerio en nuestra Comunidad Parroquial.

Jornada de ORACIÓN POR LA PAZ. (misas, rosarios, horas santas, etc.) del lunes 14 al domingo 20. En la misa de 12:00 pm en el Templo Parroquial -domingo 20 de septiembre, anota el nombre o lleva la foto de tu Ser querido, Víctima de la Violencia.



¿Cómo podré pagar al Señor todo el bien que me ha hecho? ¡Levantaré la copa de la salvación e invocaré su nombre! Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo...
(Salmo 116, 12-14)

Estoy muy agradecido con el Señor y nuestra madre María, por permitirme seguir contemplando su Rostro en el de sus hijos...

Éste año el Señor de la Misericordia me preparó en mi corazón para una nueva encomienda... y quiso hacerlo en ésta comunidad a la que a Él y nuestra Madre, tienen muy protegida y querida, (por lo mismo es atacada con muchas situaciones)...

Gracias a mis hermanos sacerdotes, gracias a cada alma, a cada corazón... gracias por permitirme ser de ustedes, sentirme de ustedes, pues sin ninguna barrera, pronto me abrieron las puertas del corazón... gracias por enseñarme a amar al Señor cada vez más y más... gracias por seguirme enseñando a ser sacerdote... por enseñarme a darme...

Perdón por los momentos que en mi fragilidad humana no les mostré el Rostro del Señor....

Ahora el Señor me lleva a la diócesis de Linares Nuevo León... me encomiando a sus oraciones... ustedes cuentan con las mías todos los días de vida que el Señor me permita en éste mundo y también en el otro...

Los quiero mucho en Jesús...

Con cariño: Pbro. Agustín Guzmán Gutiérrez